

EQUILIBRIO MÚLTIPLE

EDUARDO TERRAZAS
Obras/Proyectos 1968-2023

RED DE MUSEOS

EQUILIBRIO MÚLTIPLE

EDUARDO TERRAZAS
Obras/Proyectos 1968-2023

Primera edición *Equilibrio múltiple*. Eduardo Terrazas. *Obras/Proyectos 1968-2023*, 2023

Producción
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

Mariana Casanova Zamudio / Coordinación editorial
Axel Retif / Corrección de estilo
Debra Nagao / Traducción español-inglés
Fernando Espinosa / Diseño y formación
Agustín Estrada / Prerensa

D.R. © 2023 de *Equilibrio múltiple*. Eduardo Terrazas. *Obras/Proyectos 1968-2023*
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura / Museo del Palacio de Bellas Artes
Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, colonia Chapultepec Polanco,
alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11560, Ciudad de México.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad
del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía
y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización
por escrito del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

ISBN: 978-607-605-763-6

Impreso y hecho en México



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL



MUSEO
DEL PALACIO DE
BELLAS ARTES

FUNDACIÓN
MARY STREET
JENKINS

marca



22 **PRESENTACIONES**

31 **EQUILIBRIO MÚLTIPLE. EDUARDO TERRAZAS**
DANIEL GARZA USABIAGA

49 **OBSERVAR EL INFINITO**
MARÍA MINERA

55 **CATÁLOGO DE OBRA**

197 **VERSIÓN EN INGLÉS**
213 **LISTA CATALOGRÁFICA**
217 **CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS**

A mediados del siglo xx, Eduardo Terrazas se formó como arquitecto bajo la guía de algunos de los más influyentes representantes de esta disciplina en México, como José Villagrán García o Pedro Ramírez Vázquez. También tuvo acceso de primera mano, a través de un posgrado en la Universidad de Cornell, al análisis riguroso de lo abstracto en el arte. Otra puerta importante de su formación se abrió al residir en Roma y en París, donde tuvo la oportunidad de acercarse a los procesos museísticos y a la producción artística de los años sesenta. Es innegable que esa época se hallaba permeada de poderosos vientos de abstracción al igual que de intensas búsquedas de libertad en todos los órdenes de la experiencia humana.

A su vuelta a México, la arquitectura constituyó, durante varias décadas, una de las vetas de su trabajo creativo, pero estuvo siempre emparejada con la exploración del arte visual. Arquitectura, diseño, intervenciones urbanas, pintura y otras vertientes señalan una preparación que privilegia la amplitud de miras por encima de la necesidad de concentrarse en una sola disciplina.

El otro polo de atracción para su mirada se encuentra en diversas manifestaciones de la realidad visual mexicana: el arte popular y tradicional, incluso los objetos que habitan nuestra cotidianidad, con su riqueza material y sus contradicciones no buscadas.

Ambos intereses habrán de mezclarse y confluir en la aparición de una obra que reflexiona constantemente sobre la forma y el color, sobre los acomodos de los objetos más que sobre los objetos mismos, sobre la naturaleza inherente de cada acontecimiento y su relación con el resto del conjunto.

Como director artístico y coordinador del Programa de Identidad Olímpica, para los xix Juegos Olímpicos que se celebraron en México, en 1968, la propuesta de imagen, concebida bajo su coordinación, abrevia en la estética de los pueblos wixárika, en la cerámica de Metepec, pero también en trazos, líneas y efectos ópticos de la más clara modernidad de su momento histórico, en sintonía con las tendencias artísticas del momento, como el *Op art*. Lo mismo podríamos decir de otros proyectos del artista como *Imagen México*, a propósito de la inauguración del Sistema de Transporte Colectivo Metro de la Ciudad de México en 1969, donde la técnica artística de aquel tiempo se nutre de una cosmovisión estética que sólo puede provenir del señalado arte mexicano, inmemorial y omnipresente en nuestra cultura.

Juguetes artesanales, coladores de metal, metates, escobetas de fibra, elementos que conforman un imaginario colectivo local, adquieren la dimensión artística del mural, del *readymade*, del ensamble y se convierten en un punto de encuentro entre tradiciones. A partir de estos momentos definitorios, la obra de Eduardo Terrazas adquiere un carácter múltiple y de identidad inconfundible, donde la tradición se vuelve aliada de un pensamiento de alcances universales.

Desde la Secretaría de Cultura celebramos a este artista crucial con la exposición *Equilibrio múltiple. Eduardo Terrazas. Obras/proyectos 1968-2023* y este catálogo que captura su propuesta artística, que puede entenderse como un gran árbol de la vida que nos conecta con el mundo y cuya existencia y continuidad es un tesoro. Sin duda, maestro Terrazas, *todo está en el uno y el uno en el todo*.

ALEJANDRA FRAUSTO

SECRETARÍA DE CULTURA
GOBIERNO DE MÉXICO

Eduardo Terrazas regresa al Museo del Palacio de Bellas Artes con una exposición que recorre cinco décadas de producción y experimentación visual, la muestra incluye desde su participación como director artístico y coordinador del Programa de identidad Olímpica, para los XIX Juegos Olímpicos de 1968, en la Ciudad de México, hasta sus obras más recientes creadas en 2023. En su amplia trayectoria se conjugan la arquitectura, el diseño, la pintura, las intervenciones urbanas, las obras bidimensionales y escultóricas, en las que se entrelaza la impronta local con algunas de las corrientes artísticas internacionales en que abrevó desde su juventud, como el suprematismo, el ensamblaje, el arte óptico, el arte pop y la abstracción pospictórica, entre otras.

Terrazas forma parte de una importante generación de creadores, activa durante la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI, cuya formación y sensibilidad también les permitió enraizar su práctica artística en los preceptos estéticos de los pueblos mesoamericanos, en el arte indígena y las culturas populares contemporáneas. Fundamental en su desarrollo profesional fue la colaboración con Fernando Gamboa en la itinerancia de la exposición *Obras maestras del arte mexicano* a inicios de la década de 1960, que le permitió el temprano acercamiento a un amplio repertorio de obras de arte, que comprendía piezas prehispánicas, virreinales, de los pueblos originarios y del arte moderno del siglo XX.

Destaca en *Equilibrio múltiple*. Eduardo Terrazas la serie *Museo de lo cotidiano* de 1987, compuesta por obras construidas a partir de objetos utilitarios de manufactura artesanal, elementos transterrados de su contexto original y función específica hacia el campo de la estética y la contemplación, convirtiéndose a través de las manos de Terrazas en elementos constitutivos de esculturas o ensambles bidimensionales. Pequeños juguetes, objetos en miniatura y artefactos de la vida cotidiana que nacen del dominio de la repetición del diseño y destacan por las ineludibles huellas de la hechura manual, fueron resignificados por el artista, creando unidades visuales a partir de la multiplicidad de los utensilios colocados en arreglos geométricos. Son estas obras resultado indisoluble del diseño popular y la cualidad matérica de sus componentes, sumados a las disposiciones matemáticamente estructuradas por Terrazas.

Asimismo, en la serie *Tablas*, Eduardo Terrazas retoma la técnica de elaboración de las tablas *nierika* del pueblo wixárika que habita en el Gran Nayar, un territorio que abarca cuatro estados de México: Jalisco, Nayarit, Durango y Zacatecas. Los cuadros y mosaicos que los wixaritari elaboran con hilos y pequeñas cuentas o abalorios, adheridos con cera y resina sobre superficies planas de madera son, entre otros conceptos, “instrumentos para ver” cuyas composiciones se obtienen por medio de rituales, sueños y visiones que, plasmados sobre las tablas, forman parte de nuevas ofrendas ceremoniales. Terrazas se decanta por esta técnica para crear una amplia serie de cuadros con la primera colaboración del artista wixárika Santos Motoapohua de la Torre de Santiago, creando imágenes que se caracterizan por la síntesis geométrica, los juegos de ilusión óptica, el equilibrio y la influencia entre los campos de color, pero que manifiestan, al mismo tiempo, la sensualidad táctil y la expresividad de la manufactura tradicional y los materiales empleados.

Celebramos el regreso de Eduardo Terrazas al Museo del Palacio de Bellas Artes, un artista cuya obra impone retos a la percepción y una mirada profunda en la que tienen cabida las fértiles confluencias artísticas y culturales.

LUCINA JIMÉNEZ

DIRECTORA GENERAL
INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Equilibrio múltiple. Eduardo Terrazas. Obras/proyectos 1968-2023, es un proyecto expositivo y editorial que honra la trayectoria de un artista excepcional cuyas contribuciones al diseño, la arquitectura y las artes visuales han dejado una huella significativa en la historia del arte en México. La importancia de su obra radica en la capacidad para fusionar, mediante un lenguaje visual único, los distintos elementos de la cultura mexicana con las formas artísticas más vanguardistas de su tiempo.

Dividida en cuatro secciones curatoriales —*Entornos urbanos, Tablas, Posibilidades de una estructura y Todo depende de todo*—, la muestra despliega los primeros trabajos de Terrazas realizados en los años sesenta, las obras de carácter experimental que incorporaron la técnica de hebra de lana adherida con cera a una superficie de madera, las series y variaciones que cuestionan la permanencia de la estructura, y los ejercicios más recientes que reflexionan sobre el desarrollo industrial y el impacto ambiental.

La exposición que presentamos y este catálogo, que ha sido posible gracias a la generosa contribución de la Fundación Jenkins, ofrecen lecturas actualizadas sobre la obra de Terrazas. En el caso del catálogo, el primer texto, escrito por Daniel Garza Usabiaga, historiador del arte y curador de la muestra, revisa, de manera cronológica, los antecedentes formativos de Terrazas, sus primeros trabajos como arquitecto y su paulatino desplazamiento hacia el diseño y la instalación; además, el texto cuestiona ciertas narrativas historiográficas que escatiman la idea de originalidad en el arte no figurativo producido en México a mediados del siglo xx. Por su parte, el ensayo de María Minera, crítica e investigadora independiente, plantea una reflexión sobre las distintas formas de mirar a partir de las inquietudes e intereses del propio Terrazas; asimismo, la autora vincula sus procesos creativos con las propuestas del artista conceptual japonés On Kawara, especialmente con la serie *Cosmos* en tanto exaltación a la simplicidad y la posibilidad de mirar la belleza.

Con este proyecto, el Museo del Palacio de Bellas Artes abre nuevamente sus puertas a Eduardo Terrazas, cuya primera y —hasta entonces— única exposición se presentó hace 51 años. Así, celebramos con entusiasmo la existencia de este creador y sus valiosas aportaciones en la escena artística mexicana de los siglos xx y xxi, las cuales se distinguen por una marcada fascinación por el equilibrio y la multiplicidad de las formas.

ALEJANDRA DE LA PAZ
DIRECTORA
MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

La Fundación Jenkins tiene como misión sustantiva el apoyo a la cultura de México, bajo la noción de que todo impulso a las artes y las humanidades redunda en la producción de conocimiento, el fomento de la visión crítica y, por tanto, en la formación de personas analíticas y mejor preparadas, capaces de apreciar con mayor sensibilidad el mundo que compartimos. Nuestra alianza editorial con el Museo del Palacio de Bellas Artes, para la publicación de los catálogos que acompañan sus exposiciones -que a la fecha suman más de 50 obras-, así lo ejemplifica.

Es esta ocasión, nos enorgullece ser parte del catálogo de la exposición *Equilibrio múltiple. Eduardo Terrazas. Obras/proyectos 1968-2023*, muestra con la que se rinde justo homenaje al arquitecto, diseñador y artista jalisciense y en la que se da cuenta de la gran imaginación con la que reformuló la herencia visual de la tradición y del ámbito popular mexicano para hacerlos confluir con las tendencias de la modernidad. El catálogo se convierte, gracias al esfuerzo de todos, no sólo en un documento sino en un instrumento artístico al servicio del lector, que así como moverá a la reflexión también habrá de animar el pensamiento lúdico.

Queremos agradecer, cual es ya costumbre, a todas y cada una de las personas que hicieron posible esta exposición y su publicación; y felicitar al Museo del Palacio de Bellas Artes por la muestra, así como al maestro Eduardo Terrazas por sus muchos años de dedicación a una carrera artística eminente.

Para la Fundación Jenkins es fundamental sostener el objetivo de enriquecer y divulgar el arte en México a través del apoyo a investigaciones, exposiciones y publicaciones como la presente. Con esta idea, somos conscientes que la riqueza cultural, es esencial para la calidad de vida de todas y todos.

FUNDACIÓN JENKINS

Para el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey es un compromiso ampliar una sinergia de ideas, conceptos y exhibiciones con la Red de Museos pertenecientes al Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura y, en especial, con el Museo del Palacio de Bellas Artes, una institución que por décadas se ha dedicado al estudio de la práctica artística de aquellos creadores paradigmáticos de la cultura visual en México. Bajo esta perspectiva, y a través de un esfuerzo crítico por rescatar aquellas propuestas que sobresalen en el panorama internacional, el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (MARCO) se enorgullece de recibir la obra del artista Eduardo Terrazas, cuya producción plástica ha sido puente para el entendimiento de la abstracción geométrica en las instituciones culturales de Latinoamérica y Estados Unidos, pero que también se ha visto presente en los ecos de la arquitectura de todo el continente americano.

Sobre este punto, el vínculo con Monterrey se extiende hacia los años setenta, coronándose con la colaboración de Terrazas como autor intelectual del proyecto arquitectónico de Cintermex, centro de convenciones y espacio protagónico en el tejido comercial de la ciudad. Inspirado en su formación como arquitecto, Terrazas infunde en sus ambientes plásticos un sentido urbano que obliga al espectador a ubicarse más allá del mero espacio bidimensional, obras en las que, por otra parte, el color se vuelve protagonista, invitándonos a un paralelismo de tiempos históricos donde se trastocan las sensibilidades contemporáneas y que, a partir de elementos mínimos, logra ejecutar efervescentes composiciones geométricas.

Trabajando sobre estos preceptos, la exposición *Equilibrio múltiple. Eduardo Terrazas. Obras/Proyectos 1968-2023*, recopila más de cincuenta años de trayectoria artística, destacando la integridad creativa del artista en la creación de un lenguaje geométrico universal que logró preservar su vitalidad estética a través del pasar de las tendencias. Asimismo, esta muestra representa un movimiento trascendental para entender la historia de la experimentación plástica y sus redes de influencia, pues figuras como Terrazas contribuyeron a la construcción de nuevas configuraciones basadas en tornar las miradas a otros semilleros de inspiración artística y producción cultural.

En este camino agradecemos la contribución inestimable del Museo del Palacio de Bellas Artes y de su directora Alejandra de la Paz, quienes han logrado la consolidación de esta revisión de uno de los creadores que recientemente ha sido recuperado por la crítica de arte nacional e internacional. Terrazas siempre estuvo aquí, pero su lugar en el discurso institucional del arte contemporáneo vio la luz internacional recién entrado el siglo XXI. La colaboración sostenida, es un compromiso de nuestra institución regiomontana, con la idea de que el público del país tenga acceso a las producciones artísticas a nivel nacional e internacional.

TAIYANA PIMENTEL

DIRECTORA GENERAL
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE MONTERREY



EQUILIBRIO MÚLTIPLE
EDUARDO TERRAZAS

Daniel Garza
Usabiaga



Eduardo Terrazas, 2023. Archivo Eduardo Terrazas

INTRODUCCIÓN

A lo largo de más de cinco décadas, Eduardo Terrazas ha realizado un notable cuerpo de obra que comprende arquitectura, diseño e intervenciones urbanas, pintura y obras dimensionales en estrecha relación con esta última práctica. Desde sus actividades como director artístico y coordinador del Programa de Identidad Olímpica, para los Juegos de la XIX Olimpiada en 1968, en la Ciudad de México, hasta su serie de trabajos *Posibilidades de una estructura*, que ha desarrollado desde inicios de los años setenta hasta el presente, sus proyectos han destacado por su carácter icónico y por un sentido de innovación que reconcilia lo local y lo tradicional con el arte moderno e internacional. Del mismo modo, desarrolló trabajos que buscaron, mediante un acercamiento artístico, reflexionar sobre distintas problemáticas existentes desde la segunda mitad del siglo XX, como la ideología del progreso y sus concomitantes riesgos para el desarrollo de la vida humana en el planeta.

En este ensayo se busca ofrecer una perspectiva amplia de esta producción, considerando sus proyectos de escala urbana, sus series de pintura y piezas bidimensionales hechas con hebra de lana (como las series *Tablas* y *Posibilidades de una estructura*), así como sus iniciativas que buscaron crear conciencia sobre los límites del desarrollo y el crecimiento industrial. De primera importancia en esta revisión, ha sido situar el trabajo de Terrazas en diálogo con el trabajo intelectual de Iván Illich, pensador de origen austriaco que se estableció en México en los años sesenta y con quien el artista entabló una relación cercana. Illich fue un incansable crítico de la ideología occidental de progreso industrial y su cultura de consumo como fuente de bienestar. Los trabajos *Códice. Solidaridad para la paz y el desarrollo*, *Crecimiento orgánico* y *Crecimiento exponencial* (1975) de Eduardo Terrazas se comunican con esta preocupación del pensador vienés y de su iniciativa conocida como el Centro Intercultural de Documentación (CIDOC), un centro de estudios que con este fin fundó en la ciudad de Cuernavaca en 1966.

Más allá de esta cuestión, el conjunto de la producción de Terrazas se comunica con otros aspectos del humanismo radical y del espíritu utópico formulado por Illich. Uno de éstos es una consideración de lo tradicional y lo local en oposición al privilegio de lo nuevo y lo más actual. Más aún, Illich siempre pugnó por un cuestionamiento de estructuras y sistemas que parecen inefables, inmemoriales e inamovibles, y abogó por una imaginación que buscara otras posibilidades al estado actual de las cosas. Con los múltiples cambios que Terrazas ha ejecutado a lo largo de décadas, su serie *Posibilidades de una estructura* ejemplifica justo esto. Es una especie de metáfora en acción de “un ensanchamiento de la percepción, de la visión creativa e imaginativa de nuestras posibilidades y opciones”¹.

¹ Erich Fromm, “Introducción” a *Alternativas*, en Iván Illich, *Obras reunidas*, vol. 1 (revisión de Valentina Borremans y Javier Sicilia), México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 48.